



***Carlos***

“Estas redadas fueron terribles para mí y para mi familia, especialmente los niños. Los agentes llegaron a nuestro apartamento completamente armados y con ropa de estilo militar. Habían muchos de ellos. Y a pesar de que todo lo que encontraron la primera vez fue una abuela cuidando a sus cuatro nietos

pequeños, volvieron al día siguiente, usaron un ariete para romper mi puerta en el medio de la noche y apuntaron sus armas a las caras de mis hijos. Seguimos pidiendo ver una orden judicial, pero se negaron a mostrarnos nada. Realmente ha sido difícil hacer que las cosas vuelvan a la normalidad para los niños y para el resto de la familia. Espero que podamos hacer justicia para nuestra familia y que esta demanda evite que esto le suceda a otras familias.”



*Eduardo*

“Estoy contento de estar junto a mi familia en contra de la forma en que fuimos tratados por los agentes. No habíamos hecho nada malo y, sin embargo, actuaron como si fuéramos criminales. Incluso me pusieron esposas tan apretadas que tuve marcas en mis muñecas por un mes. Se burlaron de nosotros por tenerle miedo a sus armas. Vinieron dos días seguidos, muchos de ellos, armados con armas de asalto. Ninguno de nosotros causó problemas para ellos, y ellos sabían que habían niños en el apartamento. Nadie debería tener que pasar por lo que pasamos nosotros.”



*Abel*

“Sin mostrar ninguna orden judicial, los agentes entraron a nuestros hogares, nos hicieron preguntas, nos dijeron que no podíamos hablar entre nosotros o hablar con nuestros hijos, y apuntaron sus armas hacia nosotros. Accedimos a todo lo que pidieron, pero aun así se burlaron de nosotros y nos trataron mal. Los niños ahora están tan asustados de la policía, y nuestra familia tuvo que mudarse. Mi hija fue realmente afectada por las redadas, y quiero mostrarle que no tiene que tener miedo.”



***Berenice***

“Estoy complacida de que hayamos radicado esta demanda hoy. Las redadas nos hicieron sentir inseguros en nuestro propio hogar. Unos agentes entraron a mi apartamento a la fuerza en dos ocasiones; y en una ocasión usaron un ariete en el medio de la noche para irrumpir sobre mí y mis tres bebés, quienes dormían. Me apuntaron a mí y a mis hijos con armas grandes y nos gritaron. Me separaron de mis hijos y me amenazaron. Yo seguía preguntando si tenían una orden judicial y qué había hecho yo que era malo. Ellos nunca me mostraron una orden judicial y nunca dijeron si había hecho algo malo.”



***Berenice***

“Lo que ellos hicieron no fue correcto, especialmente porque ellos habían estado en mi apartamento el día antes y habían encontrado a los niños con su abuela. ¿Por qué regresarían con más oficiales, más armas y tarde en la noche sabiendo que los niños estaban allí? Querían intimidarnos porque creían que podían lograrlo. Ahora, los niños le tienen miedo a la policía. Se han visto bien afectados por

lo que sucedió, al igual que al resto de la familia. Quiero mostrarle a mis hijos que nos levantamos cuando situaciones como esta ocurren. Estoy complacida que hayamos radicado esta demanda porque quiero ayudar a que esto no le ocurra a otras familias - en especial a otros niños.”